



Salud Pública de México

ISSN: 0036-3634

spm@insp.mx

Instituto Nacional de Salud Pública

México

Noticias

Salud Pública de México, vol. 41, núm. 6, noviembre-diciembre, 1999, pp. 492-495

Instituto Nacional de Salud Pública

Cuernavaca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10641610>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

NOTICIAS

Retos de ONUSIDA para el siguiente milenio y la participación de México

Los días 28 y 29 de junio del presente año, se llevó a cabo en Ginebra, Suiza, la VIII Reunión de la Junta de Gobierno del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA). Esta instancia se formó como parte de la respuesta mundial que ha habido contra la epidemia del síndrome de inmunodeficiencia humana, y reúne el esfuerzo y los recursos de siete organizaciones,* con el propósito de contribuir a la prevención de nuevas infecciones por el VIH, a la asistencia de personas que ya están infectadas y a la reducción del impacto de la epidemia. Su propósito es ayudar a organizar una respuesta ampliada, es decir, una respuesta que englobe los esfuerzos de diversos sectores y asociados, desde aquellas acciones que puedan emprender los distintos gobiernos hasta las contribuciones que pueda hacer la sociedad.†

* Las siete organizaciones participantes son: Fondo de las Naciones Unidas para Fiscalización Internacional de Drogas, Organización Mundial de la Salud, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Fondo de las Naciones Unidas para la Ayuda a la Infancia y Banco Mundial.

† UNAIDS: El ONUSIDA: trabajando unidos, 1999.

Hasta antes de la creación de ONUSIDA, la respuesta de los países del orbe ante la epidemia estaba coordinada por la Organización Mundial de la Salud, mediante el Programa Mundial de SIDA, y el resto de las agencias de Naciones Unidas trabajaban aisladamente en el área. No obstante, por una resolución del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), en 1995 se crea ONUSIDA, en un esfuerzo por potencializar las acciones y optimizar los recursos internacionales; así, al año siguiente el programa se pone en marcha.

En la dirección de ONUSIDA está una Junta de Gobierno compuesta por 22 países miembros, designados de todas las regiones geográficas; también participan los copatrocinadores de este programa y cinco representantes de organizaciones no gubernamentales (ONG), incluidas algunas de las asociaciones formadas por personas que viven con VIH/SIDA. Latinoamérica cuenta con dos lugares en la Junta, y México ha estado presente como país miembro desde 1996 hasta la fecha; en el presente año, su participación se volvió a poner bajo la consideración de ECOSOC y se ratificó. Cada dos a tres años se designan nuevos representantes de los distintos países del mundo y de las ONG. En este momento los 22 países miembros son: Alemania, Argelia, Australia, Barbados, Brasil, Bélgica, China, Cote d'Ivoire, España, Filipinas, Finlandia, Gabón, India, Inglaterra, Ja-

pón, México, Polonia, Federación de Rusia, Sudáfrica, Suiza, Tailandia y Uganda.

Al igual que la Junta de Gobierno, la Secretaría de ONUSIDA juega un papel fundamental; está integrada por personal encargado de realizar el trabajo operativo en Ginebra, Suiza, y en más de 50 países, bajo la coordinación del doctor Peter Piot, director ejecutivo del programa. La Secretaría se encarga permanentemente de las siguientes funciones:

- Poner en marcha, coordinar y dinamizar la acción de los copatrocinadores y de otros organismos de las Naciones Unidas.
- Administrar y difundir los conocimientos fundamentales para la lucha contra el SIDA. Asimismo, identificar, analizar y difundir estrategias y enfoques oportunos que pueden denominarse "prácticas óptimas".
- Reunir, analizar y diseminar información sobre la evolución de la epidemia y la respuesta mundial ante el VIH/SIDA.
- Promover una respuesta ampliada. Trabajar para reforzar el compromiso y el apoyo de gobiernos, donantes y empresas privadas, así como para reclutar a otros asociados.

Por otro lado, en mayo de 1998, México fue designado por la Junta de Gobierno para ocupar su vicepresidencia, y en el presente año, le

fue asignada la presidencia, por lo que esta octava reunión fue presidida por el doctor Juan Ramón de la Fuente, secretario mexicano de Salud.

En las reuniones de la Junta de Gobierno, uno de los aspectos más difíciles ha sido la elaboración de acuerdos entre todas las agencias de las Naciones Unidas para trabajar en una misión colectiva, así como encontrar los mecanismos que permitan traducir las recomendaciones internacionales en acciones locales.

A pesar de los grandes avances que se han logrado, existen retos que persisten y acciones que requieren ser reforzadas. En la última reunión de la Junta de Gobierno de ONUSIDA,* se hicieron las siguientes recomendaciones:

- Lograr que se mejoren las condiciones sociales que favorecen la vulnerabilidad de los individuos a los riesgos de la infección por VIH, desde una perspectiva de riesgo colectivo, vulnerabilidad y respeto a los derechos humanos.
- Sistematizar y evaluar las intervenciones para la prevención, con el propósito de determinar el impacto de las mismas y las condiciones necesarias para su aplicación y extensión a otras regiones.
- Un aspecto fundamental de las recomendaciones internacionales ha sido la ampliación de la respuesta ante la epidemia del SIDA, incorporando a nuevos actores y extendiendo las acciones que han resultado exitosas a otros países, localidades y poblaciones. Para ello, es necesario incrementar el compromiso político de los jefes de gobierno, líderes comunitarios y

representantes de agencias internacionales para colocar al VIH/SIDA como una alta prioridad dentro de las agendas políticas y destinar los recursos necesarios a fin de emprender acciones y programas concretos de prevención y control del padecimiento.

- Se insistió en que ONUSIDA continúe dando apoyo para que los grupos temáticos se amplíen y mejoren su función en cada país, interactuando con los gobiernos y reconociendo las prioridades y estrategias establecidas por cada nación. Asimismo, se recomendó que la Secretaría y los copatrocinadores establezcan medidas para monitorear la efectividad de dichos grupos.
- Se recalcó la importancia de continuar con los esfuerzos para identificar estrategias que permitan mejorar el acceso de las personas que viven con el VIH a la atención médica, incluyendo el acceso a medicamentos para el tratamiento de la infección y de las enfermedades relacionadas.
- Se reconoció la creciente importancia de involucrar al sector educativo en la promoción de habilidades entre los jóvenes para la prevención del VIH/SIDA y así propiciar un ambiente social de respeto a los derechos humanos y de no discriminación. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura reiteró la importancia de movilizar a dicho sector para que emprenda acciones en contra del VIH/SIDA mediante diversas estrategias.
- Se recomendó incluir al Caribe y a Centroamérica, como regiones prioritarias, en el plan de desarrollo estratégico de ONUSIDA, junto con África, Europa

del Este y Asia. Ello quedó plasmado en el punto 8 de las recomendaciones emitidas por esta organización en junio de 1999. Siguiendo dicha recomendación y ante la existencia de contextos de riesgo y vulnerabilidad al virus causante del síndrome de inmunodeficiencia humana, en la frontera sur de México, se está impulsando, dentro del marco del Acuerdo de Tuxtla III, la cooperación México-Centroamérica en migración y VIH/SIDA.

- Se presentó un plan internacional con el objetivo de reforzar en África las acciones para la prevención y el control del SIDA, el cual fue aprobado. Este plan propone intensificar dichas acciones en un momento en el que se requiere de un mayor compromiso internacional y se han dado las condiciones necesarias para asegurar un mayor impacto a partir de la contribución de líderes políticos, comunitarios y gubernamentales.
- También se recomendó promover la cooperación regional e internacional. México ha promovido, como un ejemplo de cooperación regional en el área de VIH/SIDA, al Grupo de Cooperación Técnica Horizontal, que está conformado por los coordinadores de los programas nacionales de VIH/SIDA de 21 países de Latinoamérica y el Caribe latino. Este grupo también ha sido tomado como ejemplo de cooperación horizontal por otras regiones, y la experiencia derivada de su práctica ha quedado plasmada en los informes de ONUSIDA.

Por último, cabe señalar que el plan unificado de financiamiento de ONUSIDA para el bienio 2000-2001 asciende a 140 millones de dólares, recursos insuficientes para atender

* UNAIDS/PCB (8)/99.7 RECS 30 June 1999.
UNAIDS/PCB (8)/99.2 2 June 1999.

todas las necesidades mundiales del área. Para la asignación de estos recursos se siguen criterios marcados por la situación epidemiológica del VIH/SIDA, la cantidad estimada de la población vulnerable al virus, la necesidad de recursos financieros y técnicos adicionales, así como por el potencial para producir cambios en la epidemia. Por regiones, el presupuesto está distribuido de la siguiente manera: África, 41%; Asia, 20%; Latinoamérica y el Caribe, 13%; Europa, 7%, y otros, 19%.

Patricia Uribe Zúñiga,
Directora General del Consejo Nacional
para la Prevención y el Control del SIDA, México.

Congresos de la Asociación Mexicana de Infectología y Microbiología Clínica

Del 30 de junio al 3 de julio del presente año, en la ciudad de Morelia, Michoacán, se celebraron, de manera simultánea, el XXIV Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Infectología y Microbiología Clínica, y el VI Congreso Nacional de Antimicrobianos y Quimioterapia, organizado también por dicha asociación. Durante la ceremonia inaugural, el doctor Roberto Tapia Conyer presentó un panorama del estado actual de las enfermedades infecciosas en México, lo que sirvió como punto de partida para el desarrollo de un evento en el que se reunirían más de 1 600 personas provenientes de todo el país.

Durante el primer día de actividades se llevaron a cabo talleres precongreso que abarcaron los siguientes temas: el diagnóstico de parásitos intestinales; las infecciones nosocomiales y el control de calidad en las pruebas de susceptibilidad antimicrobiana; la prevención y el tratamiento de la tuberculosis; la imagenología en las

enfermedades infecciosas, así como la importancia y la aplicación de prácticas clínicas adecuadas en la investigación médica.

Una de las conferencias magistrales ("El origen de la vida") estuvo a cargo del doctor Antonio Lazcano, investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México; la otra ("Las enfermedades infecciosas al final del milenio") fue impartida por el doctor Richard P. Wenzel, director de Medicina de la Universidad de Virginia, en Estados Unidos de América. Ambos estudiosos señalaron los avances que se han tenido en la concepción del origen de la vida a partir del descubrimiento del ADN y los nuevos retos que enfrenta la investigación médica a partir de la convivencia humana con microorganismos que constantemente modifican sus genes para contrarrestar el efecto de los antimicrobianos.

Durante los congresos se trataron temas que requieren de una continua actualización, como la resistencia a los antimicrobianos, la etiología de las enfermedades crónicas, las infecciones causadas por bacterias gramnegativas y grampositivas, las tendencias en el manejo del VIH/SIDA y las vacunas para la población adulta.

Los trabajos libres, presentados en carteles, se dividieron en tres áreas: microbiología clínica, investigación clínica y epidemiología. En esta categoría se incluyeron informes sobre los resultados de investigación que se han obtenido en los siguientes aspectos: el empleo de nuevos antimicrobianos como las cefalosporinas de cuarta generación y la gatifloxacina; el análisis de serotipos de estreptococos del grupo B, y los estudios serológicos y moleculares que confirman la presencia de *Borrelia burgdorferi*, causante de la enfermedad de Lyme en México. Asimismo, se abordaron temas de actualidad relacionados con la tuberculosis y se ofreció

un panorama clínico y epidemiológico del SIDA. Finalmente, como estímulo a la investigación de alta calidad, se otorgaron seis premios a los mejores trabajos presentados dentro de esta categoría.

M. en C. Gabriela Echániz Avilés,
Jefa del Departamento de Diagnóstico
Epidemiológico, Centro de Investigación
sobre Enfermedades Infecciosas,
Instituto Nacional de Salud Pública, México.

Premio Nobel en Medicina o Fisiología al doctor Blobel

Una célula promedio contiene alrededor de 100 millones de proteínas de formas diferentes efectuando funciones indispensables para ella. Estas proteínas tienen que ser transportadas fuera de la célula o almacenarse en diferentes compartimentos denominados organelos dentro de la misma. ¿Cómo es que estas proteínas recién elaboradas son transportadas a través de la membrana que rodea a los organelos y cómo son dirigidas en dirección correcta?

La respuesta a esta pregunta está en el trabajo del ganador del Premio Nobel de Fisiología o Medicina 1999, el doctor Günter Blobel, biólogo molecular y celular de la Universidad de Rockefeller, en Nueva York, Estados Unidos de América (EUA). El doctor Blobel nació en Waltersdorf, Alemania, el 21 de mayo de 1936. En 1960 recibió el grado en Medicina por la Universidad de Tübingen, en Tübingen, Baden-Wurtemberg, Alemania, y en 1967, el doctorado en Oncología por la Universidad de Wisconsin, en Madison, EUA. En 1967 inició su colaboración en el laboratorio de biología celular del doctor George Palade, quien en 1974 obtuvo el Premio Nobel en Fisiología, en reconocimiento a sus estudios sobre el transporte de proteínas fuera de la célula.

En 1975, basado en elegantes experimentos bioquímicos, el doctor Blobel describió los pasos del proceso mediante el cual una proteína de reciente elaboración, destinada a ser transportada fuera de la célula, es dirigida hacia un sistema de membranas intracelular, es decir, al retículo endoplásmico. Postuló que las proteínas secretadas fuera de la célula contenían una "señal" intrínseca que las dirigía, a lo largo de un canal, hacia las membranas; dicha señal parecía ser un péptido que formaba parte integral de la proteína. Durante los siguientes 20 años, el doctor Blobel y sus colaboradores caracterizaron paso a paso los detalles moleculares de estos procesos. Eventualmente, se demostró que la "hipótesis señal" era tanto correcta como universal, ya que el proceso opera de la misma forma en levaduras, plantas y células animales. Pronto pudo demostrar que señales similares dirigían el transporte de las proteínas también a otros organelos intracelulares, y en 1980 estableció los principios generales de la conducción de las proteínas a compartimentos celulares particulares. Cada proteína contiene en su estructura la información necesaria para especificar su localización en la célula. Las secuencias específicas de aminoácidos (señales topogénicas) determinan si la proteína pasará a través de la membrana hacia un organelo particular, si quedará integrada en la membrana o si será exportada hacia otro sitio fuera de la célula.

El descubrimiento del doctor Blobel tiene un impacto muy importante en la biología celular moderna y ayuda a explicar diversos procesos como la producción de anticuerpos, que emplea señales topogénicas, y el mecanismo molecular que se encuentra detrás de muchas enfermedades hereditarias como la

hiperoxaluria, la hipercolesterolemia y la fibrosis quística.

En el futuro cercano, tendremos el mapa completo del genoma humano y también se podrá deducir la estructura y las señales topogénicas de las proteínas. Este conocimiento contribuirá a un mayor entendimiento sobre los procesos patológicos y al desarrollo de nuevas estrategias terapéuticas basadas en la modificación de dichas señales.

M. en C. Gabriela Echániz Avilés,
Jefa del Departamento de Diagnóstico
Epidemiológico, Centro de Investigación
sobre Enfermedades Infecciosas,
Instituto Nacional de Salud Pública, México.

Entrega del Premio José Luis Bobadilla 1999

En marzo pasado se hizo la convocatoria para participar en el Premio Internacional José Luis Bobadilla en Políticas de Salud. Este año el premio se otorgó a la categoría "Innovaciones en políticas de salud". El jurado designado para evaluar los trabajos concursantes estuvo integrado por: Christian Baeza, de Chile; Celia Almeida, de Brasil; Luis Nicolás Ferreira, de Argentina; Rodrigo Guerrero, de Colombia, y Enrique Ruelas, de México. Este jurado declaró un empate entre dos trabajos, a saber: "Guatemala: la experiencia exitosa de extensión de cobertura", presentado por el Ministerio de Salud Pública de Guatemala, y "Sistema de encuestas rápidas del sistema de información sobre calidad de la atención", elaborado por Luis Durán y Sonia Fernández, del Instituto Nacional de Salud Pública de México.

Reconocimiento al INSP por investigación sobre cáncer mamario

El primer lugar del Premio Aida Weiss 1999, en el área de Sociología para el estudio de cáncer, fue otorgado a Doris Ortega Altamirano, investigadora asociada, del Centro de Investigación en Sistemas de Salud, del Instituto Nacional de Salud Pública, y entregado, en ceremonia especial, en el Instituto Nacional de Cancerología, el pasado 28 de octubre de 1999.

El trabajo de investigación versó sobre *Tres estrategias para la enseñanza del autoexamen del seno en mujeres en edad reproductiva*; en él se evalúan procedimientos para detectar oportunamente signos y síntomas de padecimientos mamarios.

Las estrategias revisadas (enseñanza modificada; enseñanza alternativa y enseñanza tradicional), según la autora, pueden incluirse en un plan integral de prevención y detección temprana de cáncer mamario para mujeres mexicanas.

El Premio Aida Weiss, dividido en cuatro categorías, es convocado por el Programa Universitario de Investigación en Salud, de la Universidad Nacional Autónoma de México y la familia Weiss, y constituye uno de los reconocimientos nacionales más importantes a la labor científica en la investigación oncológica.

La maestra Doris Ortega ha trabajado en investigación científica y docencia en el área de educación para la salud, desde 1982. Se incorporó en 1996 como investigadora asociada al Centro de Investigación en Sistemas de Salud. La investigación fue realizada en colaboración con los doctores Lizbeth López y Malaquías López.

Informes: dortega@insp.mx o tel/fax: (7) 311 11 56.